



**El**

# Monte Carmelo

**REVISTA RELIGIOSA**

dirigida

por los  
PP. CARMELITAS  
Descalzos.

pariturae

Virgini

**MATER DIGNOR CARMELI**

ora pro nobis

AÑO V.

NÚM. 103

1.º de Octubre de 1904.

## SUMARIO

	Pág.
El Escapulario y el Rosario, por C. D.....	721
Los Santos PP. prueban la Inmaculada Concepción de la Virgen, por Fr. Eusebio de la Asunción, C. D.....	723
Efemérides: La Inmaculada y los Carmelitas.	727
El Pilar, (poesía), por B.....	728
Carta abierta, por Fr. J., C. D.....	730
Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana, por E. S. T.....	733
Sección Predicable .....	737
Un Recuerdo de Santa Teresa, por Gregorio Mover.....	741
Sección Canónico-Litúrgica.....	746
Bibliografía .....	748
Crónica Carmelitana .....	751
Crónica General.....	757
Solaces y entretenimientos: ¿Para qué sirve un Rosario? .....	759

## GRABADOS

El Maestro Raynaudo.—El R. P. Marcos Recluso.  
—La Virgen del Rosario, (Escultura de J. Gerique).  
—Estatua de S. Bruno de la Cartuja de Miraflores, (Burgos.)

Redacción y Administración: *Carmen de Burgos*



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden. . . . .	3, 50 pesetas	} medio año
Por corresponsal . . . . .	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden . . . . .	6 id.	} un año
Por corresponsal . . . . .	6, 75 id.	
Extranjero. . . . .	8 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
**CARMEN DE BURGOS**



Grandes y acreditados talleres

DE

**Escultura, Talla y Dorado**

DE

**JOSÉ ROMERO TENA**

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

**Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia**



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

## El Escapulario y el Rosario



EN la Exposición Vaticana celebrada el año de 1888 se presentó un bajo relieve obra de Carlos Goupil, que representaba á la Santísima Virgen con el niño Jesús en sus rodillas. El Divino Niño entregaba el Rosario á Santa Catalina de Sena, y la Virgen su Madre entregaba el Escapulario Carmelitano á San Simón Stock. A la derecha se veía un grupo de marineros con una pequeña nave y una bandera; y á la izquierda, unos aldeanos bretones.

He aquí cómo un artista, inspirado por un ideal sublime, supo reproducir en un solo cuadro el objeto de las dos más antiguas y bellas devociones cristianas; el Escapulario del Carmen y el Santo Rosario.

Estas dos devociones, que como rica herencia hemos recibido de nuestros padres y que han sido bendecidas por la Iglesia de Jesucristo, entrañan



grandísima importancia en la vida religiosa del cristiano, y están en armonía con nuestra fe y con nuestras esperanzas.

El hombre vive en continuas refriegas y luchas; á cada paso que da en el camino de la vida tropieza con enemigos á quienes tiene que combatir; y y para no sucumbir en esta pelea, que dura cuanto su existencia, necesita una firmísima ayuda, un poderoso socorro.

¿Cuál es este socorro y ayuda? ¿Cuál es el sol que ilumina la tierra, valle tristísimo y yermo en que habitamos? ¿Cuál es la estrella que nos guía á través de los males, de las concupiscencias desenfrenadas, de las borrascosas pasiones?

Es María.

Madre celestial, acude bondadosa y tierna á la voz del hombre que en su necesidad y apuros la invoca, contrae con él pacto solemne y eterno de alianza y paz, le viste del Santo escapulario, y pone en sus manos, como arma poderosa para derrotar á todo linaje de enemigos, el Santo Rosario.

María ve en el hombre, no sólo al hijo amado, sino además al soldado del ejército de Dios. Y como al soldado son indispensables la divisa y las armas, María entrega al cristiano la celestial divisa, que es el Escapulario del Carmen, y el arma poderosa é invencible, que es el Rosario.

El Escapulario, pues, es la coraza que protege y preserva de todo peligro; el Rosario es la espada, es el arma que aterra y derrota á todos los enemigos de nuestra salvación.

C. D.







## LOS SANTOS PADRES

prueban la Inmaculada Concepción de la Virgen.

---

A las esclarecidas glorias que en el capítulo anterior acabamos de sacar en favor de la Inmaculada, del rico tesoro de la Iglesia, depositaria de la divina revelación, hay que añadir los testimonios muy elocuentes de los Santos Padres, que son genuinos intérpretes de la tradición en este punto.

Cada uno de ellos viene impregnado de ideas celestes, y se esmeran por escribir las glorias de la Virgen en las Calendas de oro de la Inmaculada Concepción.

Vamos á ver, pues, ahora las nuevas é inmaculadas glorias que nos presentan los Santos Padres en la Concepción de María. Sólomente hablaremos de algunos.

El primero á quien dejamos la palabra en este concierto de alabanzas á la Virgen sin pecado, es el portentoso Orígenes, tenido en tan alta estima por su padre, el mártir San Leónidas, que le besaba el pecho cuando dormía, llamándole el arca de la sabiduría.

«La Virgen Madre de Dios, dice el ilustre hijo y filósofo de Alejandría, es una mujer especial, digna del digno, única del único, inmaculada del inmaculado.»

Homil. 1.<sup>o</sup> in Matt. cap. 1.

Orígenes en este pasaje pone en parangón la dignidad y pureza de la Virgen con la dignidad y pureza de su Hijo, no para establecer igualdad absoluta, que no cabe entre Dios y la criatura, sino para dar á entender que es inmaculada por gracia, como Jesucristo lo es por naturaleza.



A Orígenes sigue un padre africano muy célebre, que ensalza en términos claros y elocuentes la Inmaculada Concepción de la Virgen.

Es San Cipriano, Obispo de Cartago, que en el discurso del nacimiento de Cristo dice así: «La Virgen Santísima comunicaba con las demás criaturas en la naturaleza, pero no en la culpa.»

De donde se colige, que la Virgen no comunicaba tampoco en las demás miserias inherentes al pecado con los hombres, sino en los predicados esenciales de la naturaleza. Era más pura que los ángeles, más refulgente que los querubines y más blanca que la nieve del Líbano desde el primer momento de su ser natural.

Y San Ambrosio, apellidado por su perfecta castidad el Padre Virgen de la Iglesia, exime á María de toda mancha del pecado original y personal, afirmando que la Reina del místico Edén, María, siempre permaneció en las moradas de la luz y en la integridad de la gracia. «Virgo per gratiam ab omni integra labe peccati.» Coment. ad Salm. 118.

También es de mucho peso en favor de la pureza originaria de la Virgen la autoridad de San Jerónimo. En una elegante carta que escribió á sus discípulas Paula y Eustaquio sobre la Asunción de la Virgen, se expresa de esta suerte: «Ven, paloma mía, inmaculada mía. En todo representa la simplicidad de la paloma, porque todo lo que se obró en ella fué pureza y simplicidad, verdad y gracia, y por eso Inmaculada, porque no hubo en ella ninguna cosa manchada.»

El teólogo que mejor defendió en el concilio de Éfeso los timbres de la divina Maternidad de María, pulverizando las blasfemias de Nestorio con la fuerza de su invencible dialéctica pinta de mano maestra los castos esplendores de su pureza en el primer instante de la Concepción.

«Excepto Jesucristo y su Santísima Madre, dice San Cirilo de Alejandría, todos los demás nacen hijos de ira por el pecado original» Coment. in Joan. libro 6. cap. 15.

San Efrén sirio afirma, que la Virgen fué criada en los divinos moldes de la pureza, y salió de las manos del Señor como una preciosa ninfa, porque es elegida para Madre inmaculada del Hijo. Himno Asunti.



Nos es muy grata la tarea de ir tejiendo la inmaculada diadema de la Virgen con las flores y alabanzas que le tributan otros padres de la Iglesia española.

San Isidoro de Sevilla defendió en el IV concilio de Toledo en presencia de 66 obispos con poderosos argumentos el privilegio original de María, cuyo resultado fué mandar que se celebrase el día 8 de Diciembre la fiesta de la Inmaculada Concepción, según el rito muzárabe.

El sabio autor de las Etimologías, especie de enciclopedia universal, brilló á grande altura en aquella asamblea, llevando la persuasión al ánimo de los Padres.

El Papa San León tenía de él tan alto concepto, que en casos no determinados por los sagrados cánones mandó seguir su parecer, y respetar su autoridad como la de San Agustín y San Jerónimo.

San Ildefonso, autor de algunos libros acerca de la perpetua virginidad de María, hace resaltar en ellos las armonías de la Inmaculada Concepción: «Confesamos, dice, que estuvo muy lejos la Virgen de toda mancha del primer pecado.»

Por el primer pecado no podemos entender otro, que el pecado original, del cual estuvo libre la Virgen, alcanzando una pureza angélica desde los orígenes de su Concepción.

Acercas de la mente de Santo Tomás y San Bernardo sobre la Inmaculada Concepción de la Virgen, trataremos, si Dios quiere, en una obra especial.

Muy fácil nos sería insertar los textos de otros padres en favor de esta doctrina como en el siglo I de San Ignacio mártir y San Dionisio Areopagita, en el II de San Justino y San Ireneo, en el IV de San Basilio y San Epifanio, en el VI y VII de San Fulgencio y San Antioco, en el X y XII de San Jorge de Nicomedia y San Pedro Damián, pero tenemos que omitirlos en gracia de la brevedad, y porque tampoco son necesarios.

En vista del común sentir de los Padres en favor de la pureza original de María, siempre nos ha extrañado que un autor de la talla y condiciones de Cayetano, dijese que ningún Santo, ningún doctor ilustre antiguo, ha enseñado esta doctrina. Opusc. de In Concep. cap. 5.

Pero cesa la sorpresa, si se tiene en cuenta su carácter



poco respetuoso con los santos Padres en muchas ocasiones, como le echa en cara su hermano en religión, Melchor-Cano, á quien no puede tacharse tampoco de escrupuloso en materias teológicas ni en ninguna materia.

Por lo tanto, María aparece con el esplendor nevado de las azucenas, y con el templado fulgor de la aurora, desde muy mañana, desde la mañana de su original Concepción: *Adjuvavit eam Deus mane diluculo.*

Hemos visto que los santos Padres han defendido, con admirable uniformidad y siempre creciente entusiasmo, los frescos y verdes laureles de la pureza de la divina Virgen.

A ella consagraron los santos Padres su elocuencia y erudición, sus plumas y lenguas, como á la Señora de sus pensamientos.

Los Santos Padres, nuestros heraldos en la fe, nos han enseñado á ensalzar las glorias de la Virgen Inmaculada, templo de la augusta Trinidad, tabernáculo del Altísimo y tesoro riquísimo de purezas, sobre todas las glorias de las mujeres más famosas del mundo: *Patres nostri anuntiaverunt nobis.* Salm. 43.

Por eso no me extraña, antes encuentro muy lógico y natural, que los católicos vengán al templo de Sión con la plegaria en los labios y júbilo inusitado en el corazón, á honrar á María Inmaculada durante el año de las fiestas jubilares.

¿Quién será esta criatura, preguntan los católicos, siguiendo las tradiciones y enseñanzas de los padres, que lleva nuestro corazón hacia Dios? ¿Quién será esta ilustre mensajera de la luz, exclaman los ángeles, que marcha con dignidad, como el alba al levantarse de su tálamo? ¿Quién será, pregunta la Humanidad, que desde las puertas del paraíso viene arrastrando una larga cadena de infortunios?

¿Sabéis quién es esa? Es la Virgen que nuestros primeros padres vieron entre las flores y aromas del Sagrado Edén, la que los caldeos vislumbraron en las señales del cielo, la que los druidas veneraran en sus bosque como la Reina de las noches, el ramo de oliva que aplaca las iras del cielo, el bálsamo para curar las heridas del alma y la divina aurora que trae al mundo la paz, la generación y la alegría.

Esa es la Reina de infinitas riquezas y glorias, que brilla con una claridad intensa desde los días antiguos de su Con-



cepción, y eclipsa con el fulgor de su pureza todas las magnificencias de los Santos.

¡Oh Virgen sin mancha, concebida en la mente del Eterno antes que hubiese montes y collados: *Ante colles ego parturirebar*. Recibe los homenajes que te tributamos los católicos, y acógenos bajo los doseles de tu pureza, para que te alabemos después en las gloriosas edades del cielo!

**Fr. Eusebio de la Asunción.**

C. D.



## EFEMÉRIDES

### La Inmaculada y los Carmelitas

Varios son los Conventos de religiosas Carmelitas descalzas puestos bajo la advocación de María Inmaculada. He aquí algunos de ellos:

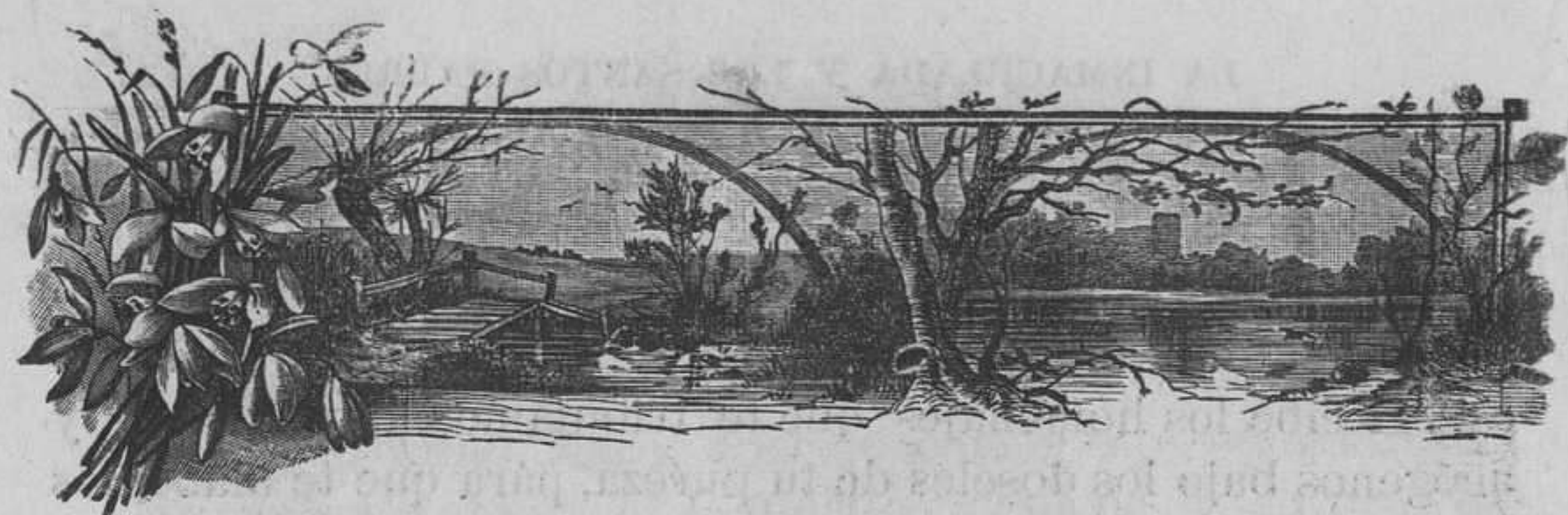
- En 1568 el de Valladolid.
- En 1560 » » Alcalá de Henares.
- En 1595 » » Ubeda.
- En 1588 » » Barcelona.
- En 1648 » » Mataró.
- En 1595 » » Talavera la Real.
- En 1585 » » Lisboa.

Además de éstos puede enumerarse el de Reus. De los que hemos hecho mención el de Valladolid fué fundado por nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, y al de Alcalá de Henares, aunque erigido en 1560 por la V. M. María de Jesús, lo visitó Santa Teresa de Jesús en 1567.

(Se continuará).







## EL PILAR.

Hay á orillas del Ebro, gloria de España,  
un *Pilar* tosco y rudo. ¡Santa bandera!  
El río con sus hondas el pilar baña  
y le adoran los pueblos de la ribera.

Derrama en torno  
rayos divinos;  
en él descansan  
los peregrinos,  
y alientan los que llevan, puestos de hinojos,  
dolores en el alma, llanto en los ojos.

En él aposentada de noche y día  
está la Inmaculada Virgen María;  
á verla van los Reyes y los pastores;  
por Ella tienen canto los ruiseñores,  
frutos el valle,  
luz el ambiente,  
flores el campo,  
y agua la fuente;  
y por Ella los hijos de aquella tierra  
fueron siempre dichosos en paz y en guerra.

Lucían de mi vida las alboradas,  
y eran dulces los sueños en que dormía;  
mi sueño acariciado con sus miradas,  
me arrullaba en sus brazos la madre mía;





LA VIRGEN DEL ROSARIO, (ESCULTURA DE GERIQUE)







y murmurando  
tiernas canciones  
me fué enseñando  
sus devociones:

«La Virgen de los niños es protectora,  
cuando los niños mueren suspira y llora».

Al templo me llevaron de la ribera,  
y ante el Pilar bendito con embeleso  
á rezar me enseñaron con fe sincera  
y á adorar en la Imagen, dándole un beso.

Por cada beso  
que allí posaba,  
ciento en mis labios  
mi madre daba.

¡Cuida, Señora, al ángel de mis amores;  
haz que sea su vida senda de flores!

Pasaron muchos días, que hicieron años,  
y sufrí de la vida las amarguras;  
anublaron mi mente los desengaños;  
trocáronse las dichas en desventuras:

Y ansiando días  
de bienandanza,  
la Virgen pura  
fué mi esperanza.

¡Virgen, en cuyos ojos el cielo miro,  
mírame, que de hinojos lloro y suspiro!

Siempre de la plegaria brotó el consuelo.  
Y un ángel de la tierra mi afán colmando,  
mensajero dichoso del bien del cielo,  
mis amargos pesares fué consolando.

Y tras los hondos  
fieros dolores  
siempre lucieron  
días mejores.

¡Virgen, á cuyo amparo mi mente crea,  
mil veces alabado tu nombre sea!

**B.**





## CARTA ABIERTA

Infirmitas gravis sobriam facit animam.  
La enfermedad grave, hace al alma templada y dócil.  
(Ecl. 31).

Amadísima hermana en Jesús de Teresa: Acabo de recibir la tuya, siempre grata y dulce siempre para mí, al ver tu disposición á lo bueno y tu celo por la gloria de Dios. Un solo *pero* he encontrado en ella, y es el que constituye el motivo de la presente. Me dices que «estás muy enferma, y, aunque contenta, te abrumba cierta tristeza, porque cuando tenías salud traías el cilicio algunos días; tomabas cuando podías tus disciplinas; estabas algunas horas de rodillas oyendo misa y en oración; ayunabas y hacías alguna limosna; y ahora para desconsuelo tuyo, no puedes hacer nada de esto».

¡Ay, hermana mía! ¡cuán equivocada estás! No extrañes que te escriba en carta abierta, ¡son tantas las almas á quienes se les oye esa amorosa queja! Pero dígame, hermana mía, no ves cómo en ley de padecer más, y en ley de agradar más á Dios, y en ley de merecer más, es mucho mejor padecer esa tu enfermedad y dolores que todo cuanto hacías, y que es de más valor delante de Dios sufrir lo que ahora padeces, que cuanto entonces padecías?

Yo no sé qué gustillo tenemos en aquello que nosotros sufrimos por amor de Dios, tomado por nuestra mano, que no sólo facilita sino que aun endulza lo que se padece. Mas la dificultad del padecer no está, hermana mía, en sufrirse uno á sí mismo el mal tratamiento que hace de su cuerpo, sino en sufrir á los demás, los malos tratamientos ó las penas que nos den; que, á la verdad, el verdadero y fino padecer, ha de venir y ser por mano ajena, y así dijo Jesucristo á San Pedro: (1) «cuando eras mancebo y principiante

(1) *Cum esses junior cingebas te, et ambulabas ubi volebas; cum autem senueris extende manus tuas, et alius te cinget et ducet quo tu non vis. (Joan, 21).*



en la virtud, entonces tú te ceñías por tu propia mano, tú te estrechabas, tú te mortificabas y padecías por mi amor lo que querías; empero cuando seas anciano, cuando seas perfecto, entonces bien es verdad que alargará la mano, pero será para que otro te las ate á una columna, y te dé en ella muchos azotes, y te pongan en muy oscuras cárceles y prisiones, hasta enclavarte en una cruz». Pero, ¿para qué en fin tanto quejarte de que no puedes hacer penitencia si como tú misma confiesas, con esa tu enfermedad padeces más, y más te mortificas?

Pues en ley de agradar á Dios ¿es posible que no eches de ver, cómo le agrada muchísimo más en que sufras lo que con esa enfermedad, que Dios te ha enviado, padeces con total resignación en su divino beneplácito, que con todo cuanto antes hacías y padecías por amor de Dios, tomado por tu voluntad, ó hecho por tu propia mano? ¿Y has olvidado por ventura, cómo es imposible de toda imposibilidad que una persona haga cosa con que más agrade á Dios, que con hacer ó padecer la cosa que Dios le manda que haga ó que padezca; y séase lo que se fuere, haciéndola del modo que Dios quiere que se haga?

Otras razones hay para bendecir á Dios en nuestras enfermedades. Dime, ¿no es cierto que cuando nos aprieta una enfermedad, nos apartamos por completo de todos los deleites de la carne y de todas las vanidades del mundo? Al enfermo no le da gusto el juego, ni le entretienen las cosas de la tierra, ni las criaturas mundanas; así menosprecia todas esas cosas como si estuviese muerto: y ¿qué diré de las buenas y grandes determinaciones que tiene, de si Dios le da salud, de emplearla toda en su santo servicio? Y todo esto no sólo lo vemos en los enfermos buenos, justos y amigos de Dios, sino también en los muy malos y pecadores. Y si tú misma, hermana mía, quieres confesar la verdad para gloria de Dios, díme; ¿no se halla ahora tu alma mucho mejor y más fortalecida para todo lo que es servicio de Dios, que cuando estabas con entera salud? ¿Cuándo has estado mejor dispuesta, más humillada, tan devota, tan desengañada, tan contrita, tan dócil para todo lo bueno, tan agradecida, tan rendida para cuanto Dios quiere hacer de tí que al presente que conoces tu pequeñez y nonada?

Además, Dios bondadoso, sabe muy bien dar con la enfermedad paciencia, con los dolores resignación, con la pobreza satisfacción, con la tristeza serenidad, de suerte que podemos exclamar con el Apóstol: (1) «De bonísima gana por cierto recibo yo de la mano de

---

(1) *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Christi. (I Corint. II.)*



Dios mis enfermedades, y me gozo, alegre y regocijo y glorío en ellas; porque cuando yo tengo el cuerpo enfermo entonces tengo el alma más sana y llena de virtud y fortaleza de Jesucristo.»

¡Ay, hermana mía y qué bien tan grande está encerrado en esa enfermedad tan larga y penosa que padeces! Pero para consuelo tuyo y fin de esta ya larga carta, permítame refiera un ejemplo.

De la gloriosa virgen Santa Ludivina, que fué una santa que estuvo muchos años en una cama, llena de llagas, podre y de gusanos y con grandísimos dolores, se cuenta que como una vez su confesor, estando con ella, movido de compasión, comenzase á llorar, sintiéndolo la virgen le dijo: ¿De qué llora, padre?

No quieres que llore hija (respondió él) viéndote tantos años como ha que estás en esa cama, sin poderte en ella bullir, ni menear, y con tantos dolores, llagas y gusanos?

Entonces hágame caridad mi padre de tomar unos de esos gusanos que salen de las llagas de mi cuerpo, y póngalo en la palma de su mano.

Hízolo así el confesor, y al punto se convirtió el gusano en una piedra preciosa que echaba de sí rayos muy resplandecientes y hermosos; y la santa dijo:

Vuélvame mi padre la piedra preciosa de mi corona:—y poniéndola el confesor en la llaga de la santa de donde la había tomado, se volvió en gusano, como lo era antes.

Ahí tienes, hermana mía, un espejo donde mirarte. A buen seguro que la santa enferma no traía cilicio, ni se disciplinaba, ni estaba muchas horas de rodillas etc. etc. y no obstante sus dolores y sufrimientos no eran sino otras tantas perlas preciosísimas con que iba el Señor labrando la corona, con que un día había de coronarla en la gloria.

Ea, pues, hermana mía, abrázate con la Cruz que Dios te envía, ámala con fervor de espíritu y ten presente que «una disciplina que Dios nos dé vale más que todas las penitencias que podamos hacer nosotros.»

Entretando no olvides en tus oraciones á tu afectísimo hermano que en tus dolores te envidia y te ama:

FR. J., CARMELITA DESCALZO.

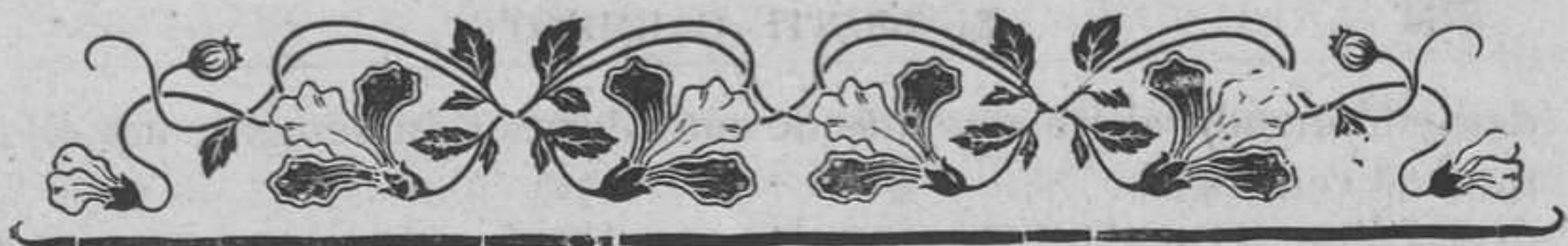
P. D.—Para tu aprovechamiento espiritual, ahí van tres sentencias que sin duda te consolarán en tus trabajos:

1.<sup>a</sup> Deje en la voluntad de Dios que se sirva de tí en lo que quisiere y como quisiere. *Santa Teresa.*

2.<sup>a</sup> Considera cuán bueno será padecer lo que viniere por Aquél que verdaderamente es bueno. *San Juan de la Cruz.*

3.<sup>a</sup> ¿Si la *esposa* no está enclavada en el corazón donde su *Esposo* está enclavado en el cuerpo, cómo escapará del nombre de desamorada y desagradecida? *Beato Juan de Avila.*





## Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana.

### EL MAESTRO RAYNAUDO.

Fué este General de la Orden oriundo de un pueblecillo del reino de Saboya, llamado Rocella. La fama que gozaba de sabio, movió á los Superiores á enviarle á la Universidad de París, donde ocupó por varios años la cátedra de Sagrada Escritura. Allí se instruyó y perfeccionó en el saber humano, allí se hizo admirar por su ciencia y santidad, allí brilló al lado de nuestro Beato Soreth, y al fin recibió la corona y premio de sus trabajos universitarios, siendo miembro de la Sorbona y condecorado con las orlas de Maestro y Doctor.

Antes de ser General, Raynaudo había ejercido el cargo de Vicario General en todas las provincias del reino de Francia, y á la muerte de Guillermo de Querch en toda la Orden por virtud del Breve de Sixto IV expedido el 11 de Agosto de 1481. Él convocó y presidió el Capítulo General de Aviñón celebrado en 1482, y en él ascendió al primer puesto de la Orden para gobernarla durante los veinte años que aun le restaron de vida.

Era este Padre amantísimo de la observancia regular; condiscípulo y familiar del Beato Juan Soreth, por sus venas circulaba la austeridad de su predecesor y en su alma llevaba impreso el sello y carácter de aquél santo varón.

Celebró cuatro Capítulos Generales, y recorrió todos los conventos durante el tiempo que gobernó la Orden. En el año cuarto de su Generalato, ó sea en 1448, sucedió en nuestro Convento de S. Martín de Bolonia la maravillosa aparición de la Virgen Santísima á sus hijos los carmelitas. Cantaban éstos la Salve en el coro, como se acostumbra todas las tardes, y al llegar á las palabras: *Y después de este destierro muéstranos á Jesús, fruto bendito de tu vientre*, dejóse ver de todos la soberana Reina de los cielos coronada de gloria, y desplegando sus divinos labios díjoles sonriente: *Cantad devotamente, hijos míos, pues yo os mostraré á Jesús en esta y en la otra vida*; y cumpliendo ya su palabra, fué mostrando á todos al divino infante que traía en sus brazos,







concurriencia de peregrinos que acudía de todas partes y perturbaba el silencio y contemplación de los Carmelitas, ora á las invasiones frecuentes y hostiles crueldades de los mahometanos, ora á las inmensas riquezas de aquella santa casa que pronto se trató de erigirla en catedral y parecía mejor ser administrada por sacerdotes seculares que por religiosos contemplativos; pero sea cual fuere el verdadero motivo, lo cierto es, diremos con el P. Torrens, que es muy sensible para todo carmelita el verse privado de un tesoro tan apreciable.

Estos dos fueron los principales sucesos durante los veinte años que gobernó la Orden Raynaudo, muriendo á una edad avanzada en Aviñón, al volver de su visita á España.

---

## EL R. P. MARCOS RECLUSO.

---

Este sabio carmelita piamontés que, elegido varias veces Provincial de Lombardía, mereció por su prudencia y santidad que Alejandro VI le nombrase Vicario General de toda la Orden, no fué General ni siquiera ejerció el cargo de Vicario. Según parece, el Romano Pontífice expidió en 1502 un Breve en el que autorizaba á Marcos Recluso para asistir en calidad de Vicario al Capítulo que debía celebrarse en Pisa, en caso de que Raynaudo no pudiese presidirlo por su avanzada edad, ó ya para esta fecha hubiese muerto. Murió en efecto el General Raynaudo; pero ni se celebró Capítulo, ni Marcos gobernó la Orden, porque el mismo Papa abrogó su disposición anterior nombrando Vicario General al catalán Pedro Terrase.

De todos modos, Marcos fué en su tiempo una de las más altas glorias del Carmelo. La fama que gozaba de orador era universal, y de su ciencia y amor á la orden, buena prueba es la obra que escribió y ha llegado á nosotros con el título de *Defensorium contra sui Ordinis obtrectatores*. Murió en Genova por el año 1503 después de una vida dedicada á los trabajos apostólicos de la predicación y al gobierno y aumento de su Provincia.

Plácenos insertar aquí el nombre de un célebre carmelita español que durante el Generalato de Raynaudo ejerció el cargo de Procurador General. Es éste el Maestro Gracián de Villanova, confesor y capellán de Inocencio VIII, Penitenciario de la Basílica de S. Pedro en Roma y Nuncio del Papa en varias ocasiones. Había nacido en la antigua *Bílbilis* hoy *Calatayud* en Aragón,



y vestido que hubo el hábito del Carmen, sobresalió en todos los ramos del saber, alcanzando los títulos de Maestro y Doctor en Sagrada Teología. Nombrado sucesivamente Provincial de Aragón y Vicario General de las Provincias de España, su nombre se hizo célebre por su acertado y recto gobierno; así es que tan pronto



como quedó vacante el cargo de Procurador General fué llamado á Roma para desempeñarlo. Apreciado de la Orden y de los Romanos Pontífices, pasó todo el resto de su vida ocupado en los más graves negocios de la iglesia católica y honrado con la íntima amistad de los soberanos Pontífices Sixto IV, Inocencio VIII y Alejandro VI. Murió á la edad de 55 años, y sepultado en la iglesia del Hospital de Sancti Spiritus, cuya administración corría á su cargo, Alejandro VI se cuidó de colocar en su sepulcro un laudatorio epitafio en que se recuerda al lector la vida de este célebre carmelita, y llora la temprana muerte de un varón tan santo como sabio.

E. S. T.





## SECCIÓN PREDICABLE

# SANTA TERESA DE JESÚS

(SERMÓN PREDICADO EN SANTIAGO DE CHILE  
POR EL P. ERNESTO DE JESÚS, C. D.)

*(Continuación)*

Teresa debía ser mártir del amor, de modo que muriendo para sí, viviese para Dios. Este amor que, como vimos, embistió á Teresa á modo de impetuosa inundación en la mañana de su vida, la pone hastío en las cosas del mundo, que tal es la propiedad del amor de Dios: *quitar el que se tiene á las criaturas*, dice la Santa. Regalos, contentos, honores, belleza, lisonja, riquezas, glorias mundanas, ¡ah! resultáis muy pequeñas para aquella alma tan grande, soís muy frías para aquella alma de fuego. El mundo es para la joven Teresa un vasto y espantoso desierto. Sólo un oasis se descubre en él; este oasis que llama poderosamente su atención, es el claustro, y es que entre sus inspiradoras sombras cree hallar al divino sagitario que tan hábil y delicadamente la hirió.

En este místico desierto fabrica su nido esta cándida paloma; aquí es donde Teresa apartada del comercio de los mortales, y entregada al ocio de la contemplación va elevándose en busca del divino amado y el amado descende en busca de aquel enamorado corazón. La oración, la mortificación, la soledad, el silencio las vigiliass, el cilicio, el ayuno, la disciplina, la negación de todos sus quereress, la Cruz en fin, pero la Cruz chorreando sangre... he aquí todas las delicias de Teresa de Jesús en su nueva mansión, he aquí todos los tesoros de su corazón. El amor de Dios ha aniquilado en



Teresa el amor del mundo, por eso ama lo que el mundo aborrece, y aborrece y rehúsa lo que es en el mundo el objeto del amor.

Cuando Dios quiere á una alma muy para sí, antes que consume en ella la obra de la asimilación, hácela pasar por el fuego de la tribulación. Es verdad que el amor embiste á veces en ella luminosa y regaladamente colmándola de purísimos placeres que son preludio dichoso y gusto anticipado de las eternas delicias; pero... ese mismo amor la absorbe con frecuencia en profundas tinieblas y en un mar de angustias indecibles. ¡Cuánto pudiera decirnos Teresa de esta doble operación del amor.

Su vida es una serie de altísimos regalos interpolados por tribulaciones angustiosísimas. El sol divino brilla á tiempo en que el amor la va disponiendo para más alta divina transformación. El sol divino brilla ahora sereno en el hermoso cielo de su alma y Teresa recibe la impresión de su luz esplendorosa entre transportes de gozo celestial y dulzuras inenarrables. La voz del amado resuena blandamente en su corazón amante convidándola al festín regalado de la unión, y sus sentidos se trasponen, se pierden sus potencias y su alma, dichosamente extasiada, aspira los divinos aromas que perfuman el trono del Altísimo, y bebe hasta saciarse de aquellas celestiales corrientes de felicidad que alegran é inundan toda la ciudad de Dios; pero ¡ah! llega un momento en que el sol divino retira sus rayos brillantes, y el amado se ausenta, y viene la soledad con su rostro de hiel, á la soledad siguen las tinieblas, á las tinieblas la duda, á la duda la tribulación y la angustia, y Teresa de súbito se ve colocada en un vástisimo y tenebroso desierto con un corazón desolado. Burlas, calumnias, dudas desoladoras, enfermedades gravísimas, persecuciones terribles, contradicción de los buenos, oposición de los letrados, vejaciones de los demonios: todos estos elementos se levantan á modo de inflamadas olas para descargar sus iras formidables contra el corazón de Teresa de Jesús. La incomparable virgen, en medio de esta horrenda noche de espíritu, rodeada de mil desolaciones y embestida de lleno por el rayo tenebroso de contemplación altísima, siente los impetus de su amor tan inflamado, ansias de Dios tan grandes que la sacan fuera de sí, para que se una y se engolfe y asimile más á Dios.

Vienen veces, dice la seráfica Virgen, describiéndonos las vías altísimas por donde el amor condujo su espíritu hasta el seno de la divina unión, *que estas ansias... y grandes impetus andándose así el alma, abrasándose en sí misma, acaece por un pensamiento muy ligero ó por una palabra que se tarda el morir, venir de otra parte, no se entiende de dónde, un golpe ó como si viniese una saeta de fuego que agudamente hiere y no es á donde se siente acá las penas á mi*



*parecer, sino en lo muy hondo é íntimo del alma, á donde esterayo que de presto pasa, todo cuanto halla de esta tierra de nuestro natural, lo deja hecho polvo.*

Para Teresa la vida es un peso insoportable, el amor no puede sufrir la ausencia del amado. ¡Con qué ternura tan del cielo suspira por verse libre de esta mortalidad! ¡qué gemidos tan dulces se arrancan de su pecho! como desterrada que suspira por la patria, así Teresa suspira por salir del destierro de esta vida para conseguir la verdadera vida. Unas veces para desahogar las llamas ardorosas de su pecho exclama: *¡Oh vida larga, oh vida penosa! ¡Oh vida que no se vive! ¡Oh qué sola soledad! ¿Hasta cuándo, Señor, esperaré ver vuestra presencia?* Otras refleja en sentidas glosas las ansias de su corazón:

Sácame de aquesta muerte  
Mi Dios, y dame la vida,  
No me tengas impedida  
Con este lazo tan fuerte;  
Mira que muero por verte,  
Y vivir sin tí no puedo,  
Que muero porque no muero.

Teresa no puede reprimir en la estrecha región de su pecho los impetus del amor. Luminosas visiones, vuelo de espíritu, continuos éxtasis, dulcísimos arrobamientos, favores los más extraordinarios han levantado en su corazón incendio tal, que se ve precisada á decir al Señor: *Suspende, Señor, tus mercedes, ó si no, ensánchame el corazón.*

Pero el corazón de Teresa está llamado á ser una imagen viva del divino Corazón de Jesús vulnerado por nuestro amor... un celestial relicario de gracias y de dones celestiales los más preciosos que se registran en las vidas de los Santos; quería el Señor encerrar en el corazón de la divina amante todo un mundo celestial, todo un cielo de indecibles maravillas. El amor ha de consumir obra tan maravillosa, porque sólo él puede ensanchar la capacidad del corazón. ¿Como? ¡Oh misterio de amor! Teresa ve acercarse á sí abrasado y hermosísimo serafín, dardo de oro arrebolado de celestiales llamas lleva en su mano, y con aquella arma seráfica la embiste, la hiere y traspasa de parte á parte el corazón, dejándola trasportada á las sublimes alturas de la contemplación. ¡Divina herida! ¡Cráter sagrado! por donde se desahogan los incendios de su caridad, de donde brota un río de fuego divino que la inunda y sumerge en sus abrasadoras corrientes purísimas, quedando transformada el alma de Teresa en vivísimas llamas de amor.

Escuchemos á la Santa que con aquel candor y galanura inimitable que palpita en todos sus escritos, nos refiere esta altísima



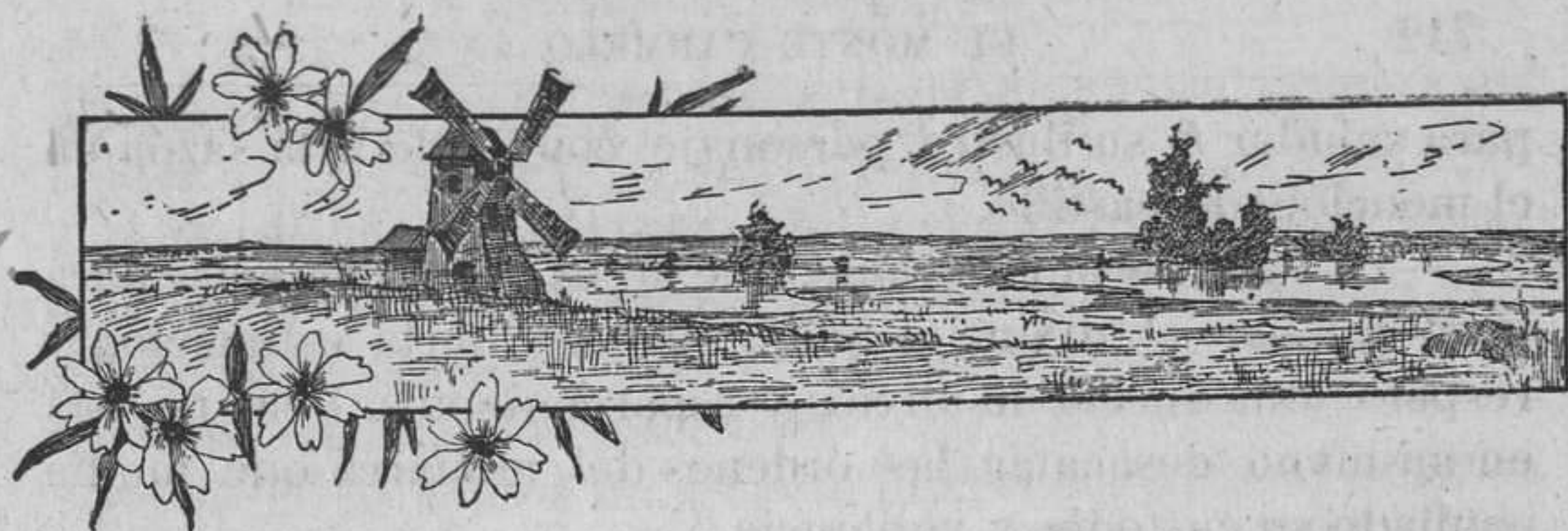
merced: «Veía, habla la Santa, un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo, en forma corporal, no era grande sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido que parecía de los àngeles muy subidos que parece todos se abrasan. Deben ser los que llaman Serafines. Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algunas veces y me llegaba á las entrañas: al sacarle me parecía las llevaba consigo y me dejaba toda abrasada en grande amor de Dios. Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay que desear que se quite ni se contenta el alma con menos que Dios».

Santos ha habido en la Iglesia de Dios que recibieron subidos favores; extraordinarias maravillas ha obrado el Señor en sus siervos; pero abrirla el corazón y vivir con el corazón herido con honda y ancha herida por el largo periodo de treinta y dos años, sólo se vé en la divina amante Teresa de Jesús. Alba de Tormes, villa de la nobilísima y desventurada patria mía, allí en preciosa urna de cristal se venera aquel seráfico corazón. Numerosas peregrinaciones y gentes de todos los países y de todas las zonas atraídas por el divino imán de aquel corazón, acuden á postrarse ante él y á contemplar la tremenda herida abierta por el dardo del Serafín, y allí todos barruntan los milagros de transformación y de amor que en él se realizaron é hicieron de Teresa una de las figuras más bellas de santidad, uno de los astros más brillantes que esmaltan é iluminan el bellissimo cielo del cristianismo.

*(Se concluirá.)*







# Un recuerdo de Santa Teresa

Relato histórico dedicado á la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada  
y Teresa de Jesús de Zaragoza.

## I

En el último tercio del siglo XVI existía aún en Uceda, villa situada no lejos de Guadalajara, á cuya provincia en la actualidad permanece, un vasto y sólido edificio, mitad palacio, mitad fortaleza, cuya contrucción databa de la Edad Media, y que se alzaba como un coloso entre las modestas y sencillas casas de la antiquísima población.

Asomados á una de las montañas que miraban al Poniente, hallábanse dos caballeros en una tarde de primavera de 1580, menos atentos á contemplar la hermosura de la campiña que se extendía á sus pies, iluminada por los últimos rayos del sol que descendía rápidamente á su ocaso, que á la acalorada discusión en que se hallaban empeñados, y se relacionaba con recientes sucesos, recientemente acaecidos en España.

Era el uno D. Lope de Figueroa, alcaide de aquel vistoso palacio, hombre íntegro y recto, vasallo fidelísimo y servidor de confianza de D. Felipe II. El otro D. Juan Mansfeld, noble flamenco, nacido en Gante, y adicto de corazón á la causa española, por la cual había sufrido no poco en su persona é intereses. Había venido de Flandes con una delicada comisión, y á su regreso se había detenido en Uceda,



para saludar á su ilustre personaje confinado á la sazón en el mencionado castillo.

—Ya veis, decía el alcaide, que no excuso diligencias para proporcionar al duque á quien profeso harta estimación y respeto toda suerte de alivios y esparcimientos. Pero no está en mi mano desacatar las órdenes del monarca que me ha confiado su custodia y vigilancia.

—Ni yo pretendo eso de vuestra merced, señor D. Lope. Pero recia cosa es ver traído, en hora menguada, á una prisión, á quien tantos servicios ha prestado á España: y todo por asuntos y negocios de familia.

—Idos á la mano, D. Juan; que si eso se ha repetido á campana herida por todas partes, no debéis ignorar que hay algo más que una cuestión íntima y privada de familia. El rey deseaba que, dando satisfacción á su conciencia, contrajera matrimonio D. Fadrique, hijo del duque, con una dama de la reina; pero en vez de acceder á sus justas indicaciones, huyó D. Fadrique de Tordesillas y casó con su prima D.<sup>a</sup> María de Toledo, amparado por el duque, quedando así desconsolada la dama y desairados los monarcas.

—A bien, que hubiera sido más cuerdo el rey si no hubiera tomado cartas en tal enojoso asunto; y de todos modos, no es tan gran delito el que un padre favorezca la libertad de su hijo en negocio que tanto la necesita, para venir á dar con su cuerpo en una reclusión como ésta, sin valerle la intercesión del Papa y de otros príncipes que, según es fama, por él se han interesado.

—Estáis muy duro con el monarca, D. Juan.

—Y vos, demasiado cortesano.

—No cortesano, sino vasallo leal. Vuesa merced, como criado en Flandes, donde tantos vientos soplan de rebelión y de desprecio á nuestros reyes, quizás no comprenda bien este lenguaje sincero.

—¿Qué quereis decir D. Lope? ¿Acaso pretendéis hacerme sospechoso, ó poner mácula en mi fidelidad, que ha pasado por mil sangrientos crisoles? Mirad esta y otras gloriosas heridas, que he recibido por España y por su rey en los campos de batalla.—Y al decir esto, alzó por un lado la blanca valona que cubría su cuello, mostrando una ancha y profunda cicatriz en su hombro izquierdo.—Es una ruda caricia de los



orangistas, que recibí en Mons, peleando á las órdenes del Duque.

—No ha sido mi ánimo ofender á vuestra merced, ni podría poner en duda, Dios me libre de ello, su valor ni su fidelidad. Pero ¿acaso no le es lícito á un servidor del rey decir algunas palabras en su defensa?

—¿Y no es lícito á un soldado del primer general español, dar algún desahogo á su indignación al verle castigado como cualquier hombre vulgar? ¿Se han borrado acaso de la memoria sus campañas contra los luteranos de Alemania, coronadas por la victoria de Muhlberg que puso en sus manos al Elector de Sajonia, sus hazañas en Flandes, su virreinato de Nápoles, sus servicios en el gobierno de España en ausencia de Carlos V, y todas las empresas á que ha dado feliz remate su inteligencia y su valor?

—Ningún español las olvida, y el rey, creedlo, Mansfeld, menos que nadie; pero D. Felipe es justo, y no ha de dar pretexto para que se diga que la justicia tiene en sus dominios dos balanzas, una para los grandes y poderosos, y otra para los débiles y pecheros.

—Es decir, replicó pausada é irónicamente el noble flamenco, que vuesa merced da sentencia definitiva contra el ilustre duque.

—No soy juez para sentenciar, D. Juan, respondió alterado el alcaide, ni me huelgo en calificar ajenos desaguados. Pongo sólo en mí ánimo el cumplir y respetar los preceptos del monarca.

—Que, pardiez, en esta ocasión no tienen nada de justos.

—Parad mientes, Mansfeld, en el aprieto en que me ponéis. En el castillo de Uceda su alcaide no puede consentir ese lenguaje.

—Dicho queda, parézcaos bien ó mal, respondió con voz vibrante el fogoso flamenco, acariciando maquinalmente la empuñadura de su espada.—

—Por mi santiguada, que aquí y donde quiera sostendré.....

—Tened el labio, D. Juan, interrumpiéndole con gravedad un anciano caballero, que apareció en este momento en la estancia, alzando una cortina de bocacé que ocultaba el paso á las habitaciones interiores.



## II.

El duque de Alba, pues no era otro el que tan á punto había intervenido en aquella discusión que tan mal sesgo iba tomando, frisaba ya en los sesenta y dos años. Era alto y algo enjuto de carnes, de frente ancha y despejada, facciones pronunciadas, nariz aguileña, ojos vivos y penetrantes, bigote cano, con las guías hacia abajo, y perilla larga y puntiaguda, según el uso de aquel tiempo. Vestía un jubón de paño fino, gorguera estrecha, calzas atacadas, un abrigo azulado con pieles de marta en el cuello y delanteras, mangas arrocadas y cuchillos en las afolladuras. Ha descubierto á la sazón, y llevaba ceñida al cinto una preciosa espada que estimaba él sobremanera, y que antes de su prisión sólo ostentaba en ocasiones solemnes.

Años antes, el Pontífice Pío V, de santa memoria, que solía regalar cada año una espada y un sombrero al monarca ó príncipe de estirpe regia que hubiera prestado mayores servicios á la religión y á la Iglesia, había favorecido al ilustre Duque con aquel inestimable obsequio en premio de las portentosas hazañas que había llevado á cabo contra los ejércitos heterodoxos. Al presente, aunque recluso en el palacio de Uceda por orden del Rey, no se le había impedido el uso de sus armas, y algunas veces hacía gala de tan memorable espada, que, por una parte, le llenaba de legítimo orgullo, y por otra, le hacía recordar, con la viveza de los contrastes, los vaivenes de la fortuna y lo efímero de las glorias de acá abajo.

—Sosegáos, caballeros, continuó el célebre general de Carlos V y de Felipe II, interponiéndose suavemente entre ambos. Si por mí se iba agriando más de lo que era razón esta plática, justo es que yo la dulcifique y suavice. Sabed, Mansfeld, que nunca pagaré como debo á D. Lope de Figueroa la delicada y afectuosa cortesía con que me trata, y entended que si él es un servidor fiel del Rey, también lo soy yo y muy mucho, por más que haya venido á incurrir en su desagrado, venciendo por una vez en mí el amor de padre á la consideración y acatamiento que debo á las indicaciones del soberano. Y vos, D. Lope, no os maravilléis del calor con que este noble soldado de la causa española toma paladinamente



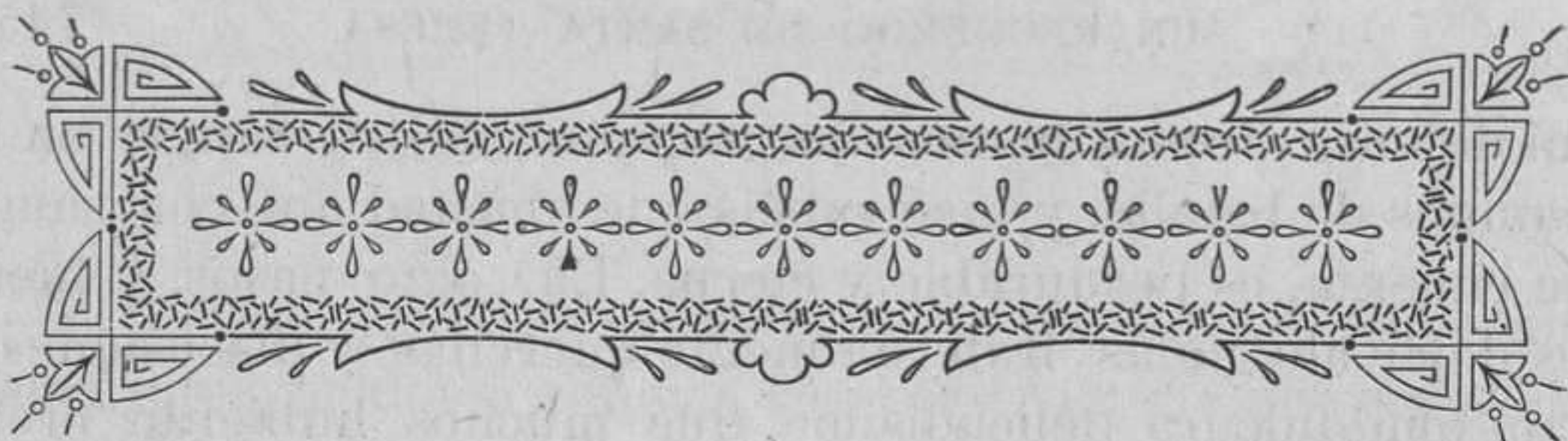
mi defensa. Juntos hemos derramado nuestra sangre en los campos de batalla, y bien sabéis que amistad que con sangre se cimenta, es perdurable y eterna. Ea, oigo pasos, y fuerza es dejar ahogadas fraternalmente querellas y discusiones. Y con una dulzura delicadísima, que muchos hubieran creído impropia del rígido y severo duque de Alba, los estrechó con efusión entre sus brazos, mientras ellos se apretaban cordialmente las manos.

*(Se continuará)*

GREGORIO MOVER.







## SECCIÓN CANÓNICO-LITÚRGICA

---

### SOBRE LOS CONFESORES EXTRAORDINARIOS DE LAS RELIGIOSAS.

En la S. Congregación de Obispos y Regulares se ha examinado y declarado la siguiente cuestión acerca del Decreto *Quemadmodum* de 17 de Diciembre de 1890 sobre los Confesores de las Religiosas.

«Aunque con fecha de 17 de Agosto de 1891 la S. Congregación de Obispos y Regulares declaró: «Que la Superiora está obligada á acceder siempre á la petición de la súbdita, aunque vea claro que la necesidad es ficticia, ó, á causa de escrúpulos ó falta de criterio en la mente, es apreciada como verdadera por la súbdita;» y además: «Que la Religiosa que lo solicita, puede elegir entre los diferentes confesores señalados por el Ordinario, el que desee para confesarse con él»; sin embargo, algunas Superioras religiosas pretenden que, á pesar de esas resoluciones, las es permitido por motivos ó razones extrínsecas (1) negar á una religiosa el Confesor que entre los demás prefiere.»

«Pregúntase, pues, si por motivos de esta clase, puede lícitamente una Superiora negar á alguna religiosa el confesor que elija de entre los señalados?»

«Y la S. Congregación de Obispos y Regulares, después de examinado el caso, ha respondido con fecha de 5 de Agosto de 1904: «*Negativamente*; pero si existen razones verdaderamente graves, la Superiora debe de exponerlas al Ordinario, á cuyo juicio deberá atenderse.»

---

### DECLARACIÓN SOBRE LA INVOCACIÓN «*Cor Jesu Sacratissimum, miserere nobis.*» (2)

Habiéndose preguntado á la S. Congregación de Indulgencias acerca del Decreto *Urbis et Orbis* del día 17 de Julio de 1904 que indulgenciaba la invocación: «*Cor Jesu Sacratissimum, miserere nobis.*»

I. Si para lucrar estas indulgencias es suficiente que el sacerdote

---

(1) Estos motivos ó razones extrínsecas pueden ser. v. gr. que el confesor extraordinario elegido por la Religiosa sea poco favorable á la Comunidad, ó que, á juicio de la Superiora, pueda ser ocasión de perturbaciones en el Convento, etc.

(2) Véase EL MONTE CARMELO núm. 101, pág. 666.



diga solamente: «*Cor Jesu Sacratissimum*», y el pueblo responda *miserere nobis?*»

II. Si el rezo de dicha invocación, después de las preces que están mandadas para el fin de la misa, es obligatorio?

La S. Congregación se ha servido responder con fecha de 19 de Agosto de 1904:

A la I: *Affirmativamente.*

A la II: Aunque el Romano Pontífice no haya impuesto obligación propiamente dicha, desea sin embargo Su Santidad que haya uniformidad, y para ello que se exhorte á todos los sacerdotes á que recen dicha invocación.

---

INDULGENCIA PLENARIA PARA EL DÍA DE LA CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS DE LA ORDEN CARMELITANA.

Con el fin de fomentar la piedad de los fieles y atender á la salvación de las almas, Su Santidad Pío X, por su Rescripto de 26 de Agosto del presente año de 1904, valedero para siempre, se ha dignado conceder indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados, aplicable también por modo de sufragio á las almas de los fieles difuntos á todos los Religiosos y Religiosas de la Orden de la B. V. M. del Monte Carmelo, y á los Cofrades y Hermanos de la Tercera Orden de la misma, y á todos los fieles de uno y otro sexo que vistan el Escapulario de la Virgen del Carmen, que, verdaderamente arrepentidos y confesados y comulgados visiten cualquier iglesia ú oratorio de los Conventos de dicha Orden, el día en que anualmente se celebra en ellas la Conmemoración de los difuntos de la misma, desde la salida del sol hasta el ocaso de dicho día, y allí rogaren á Dios por la concordia de los Príncipes Cristianos, extirpación de las herejías, conversión de los pecadores y exaltación de la Santa Madre Iglesia.







## BIBLIOGRAFÍA

A la amabilidad del editor barcelonés D. Juan Gili tenemos que agradecer el obsequio de varios libros de suma utilidad, los cuales reseñamos á continuación:

LA INFANCIA, SU DESARROLLO ESPIRITUAL Y CORPORAL Y ÉXITOS DE LA CURA KNEIPP EN LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS DE LOS NIÑOS, CON UN APÉNDICE SOBRE LA PARÁLISIS INFANTIL, por el *Dr. Adalberto Kupferschmid*, director del sanatorio de Slag, junto á Gablonzán Neisse (Bohemia.)

Versión castellana directa del alemán, por *D. Manuel María Angelón*. Segunda edición. Juan Gili, editor, Cortes, 581. Barcelona.

El libro es una comprobación racional y autorizadísima del método Kneipp para la curación de las enfermedades nerviosas de los niños. Nada tan interesante y simpático como todo lo que tiende á fortalecer física y espiritualmente á la infancia, porque de ella depende la constitución de una sociedad sana de cuerpo y alma, inteligente y vigorosa. Tal es el objeto que se ha propuesto el autor con la publicación de esta excelente obrita muy popular en Alemania y en todos los países cultos, por la importancia de las materias

de que trata, según se desprende del siguiente índice:

Capítulo I. La neurosis y la ley de la herencia. Método Kneipp. II. La selección natural, la autodisciplina y la educación. III. Principios pedagógicos fundamentales de los antiguos (griegos y romanos) y de los tiempos modernos. IV. Sistema nervioso del hombre. V. Funciones de los nervios. VI. Noción de la enfermedad en el sentido popular y en el científico. VII. Enfermedades más importantes del sistema nervioso y del desenvolvimiento psíquico de los niños. VIII. Tratamiento racional y empírico; la hidroterapia científica. IX. Kneipp y su procedimiento. Apéndice. La parálisis infantil.

Un tomo en 8.º, en tela inglesa, rótulos en oro, 3'50 pesetas.

EL CONSEJERO DE LAS FAMILIAS, GUÍA DE SANOS Y ENFERMOS, por *monseñor Sebastián Kneipp*.

Vertido al castellano de la tercera edición alemana, por el *Dr. D. Joaquín Collet Gurgui*.— Segunda edición española autorizada.— Juan Gili, editor, Barcelona.

Agotada la primera y numerosísima tirada que el editor hizo de esta preciosa obra del célebre hi-



gienista alemán, aquél se ha decidido á reimprimirla en vista de su importancia capital y de los constantes pedidos que de ella recibe.

El justo universal renombre de que goza el insigne Mons. Kneipp, renombre convertido ya en envidiable inmortalidad, nos releva de la obligación de hacer el elogio de sus obras. Diremos no obstante, que es la presente un tratado completo y luminoso del arte de *conservar la salud* y de *recuperarla una vez perdida*; y así trata, en la primera parte, del *cuidado de los niños*, del *cuidado de los adolescentes durante el periodo del desarrollo*, de las *reglas de conducta para la edad viril* y de las *instrucciones para la vejez*; y en la segunda de las *enfermedades de la adolescencia*, de las *enfermedades de la edad viril* y de las *enfermedades de la vejez*. Esta simple enunciación de las materias que contiene tan precioso libro, constituye sin duda alguna su mejor recomendación.

Un tomo en 8.º mayor, en tela inglesa, rótulos en oro 3'50 pesetas.

BAGATELAS, poesías, por *Vital Aza*, Ilustraciones de Baldomero Gili y Roig. Segunda edición.

He aquí un libro que se lee con indecible encanto. Vital Aza no cansa nunca; imposible sería señalar cuál de las composiciones que constituyen el hermoso ramillete que con este volumen se ofrece hoy de nuevo al público merece la primacía sobre las demás, pues todas son singularmente encantadoras. La gracia, la jovialidad, la culta y delicada sátira, la admirable fluidez y desesperante facilidad son dotes privilegiadas de Vital Aza, que campean por modo extraordinario en esta co-

lección de poesías del insigne autor dramático, gloria de las patrias letras.

Un tomo de 19 x 9 y medio centímetros.—En rústica 2. ptas. En encuadernación especial, como las llamadas de bibliófilo. 3. ptas.

ESTÉTICA Y CRÍTICA MUSICAL.—por el P. Fr. Eustoquio de Uriarte, Agustino del Real Monasterio del Escorial; con la biografía del autor por el P. Fr. Luis Villalva, de la misma Orden.

En esta obra, además de las consideraciones generales acerca de lo que debe ser la ciencia Estética musical, y de la exposición razonada y crítica de los principales sistemas que han tratado de explicar la belleza del arte del sonido, se encuentra expuesta desde un punto de vista filosófico y racional la teoría estética de todos los géneros musicales (*lírico, dramático, religioso y sinfónico*), y confirmada después en sazonados artículos críticos, ya acerca de las obras y compositorss más notables, ya aplicados á la resolución de los problemas artísticos que más hondamente preocupan á los críticos musicales españoles.

*Orígenes é influencia del romanticismo en música,*

*El lirismo en música,*

*El drama lírico,*

*La ópera nacional española,*

*El poema sinfónico y Berlioz,*

son títulos de otros tantos sabrosísimos capítulos, llenos de interés, saturados de la más sólida doctrina y que respiran una amplitud de criterio y alteza de miras verdaderamente notables; sin contar que habiendo sido el P. Uriarte el *primero que predicó en España la restauración de la música litúrgica*



van aquí también los primeros escritos publicados en nuestra nación en favor de la

*Restauración gregoriana de la música litúrgica*

según la tradición y en igual sentido en que nuestro S. S. P. Pío X lo ha decretado últimamente.

Por el mismo concepto son oportunos y de palpitante actualidad los capítulos

*Concepto racional é histórico de la música religiosa, y*

*La reforma de la música religiosa* que constituyen dos interesantes estudios, en el primero de los cuales se establece, fundado en la razón y en la historia, el concepto de la música religiosa, y se señalan los medios que pueden conducir á una saludable reforma en todas las clases de música que abarca el género religioso (*pólifonía vocal, música orgánica, canto llano, etc.*)

*Los oratorios de Perosi y las principales obras de nuestro Pedrell* se encuentran juzgadas con toda imparcialidad, sin que falten otros capítulos que amén de sus excelentes condiciones de fondo y forma, tienen la de ser oportunos y de actualidad.

En fin el nombre del P. Uriarte, universslmente celebrado por los musicógrafos españoles, es garan-

tía suficiente de la bondad de la obra.

Un precioso tomo en 4.<sup>o</sup>— En rústica, Ptas. 5'50.

En tela inglesa, cubierta en color y oro, Ptas. 7.

GRAMÁTICA LATINO-MALABÁRICA.-- Hemos recibido una grámatica latino-malabárica escrita por Nuestros Padres Carmelitas de Malabar para uso y comodidad de los misioneros que evagelizan aquellas tierras infieles. Con esta grámatica se ha facilitado á los Europeos el estudio de la lengua malabárica, y se allanan de un golpe las grandes dificultades con que se tropezaba hasta ahora. Había gramáticas inglesas malabáricas que suponían el conocimiento de la lengua inglesa; ahora con la presente obra basta saber latín para estudiar con orden y método la lengua malabárica. Felicitamos á nuestros Padres por sus trabajos apostólicos y les damos las más expresivas gracias por el libro que nos han remitido.

Juntamente con esta obra se nos han enviado prospectos de una revista canónico-litúrgica que la redactarán los misioneros carmelitas descalzos de Malabar y se dedicará á la instrucción del clero indígena.



## OBRA NUEVA

»SUMA ESPIRITUAL DE SAN JUAN DE LA CRUZ,» Obra importantísima para toda clase de personas que aspiran á la perfección. Un vol. en 8.<sup>o</sup> de 284 páginas 1,50 ptas.

De venta en las librerías católicas y en esta Administración.





TRABAJOS APOSTÓLICOS DE LOS CARMELITAS EN CHILE. (Continuación).— Terminada la misión en Puerto Montt el 1.º de Mayo, descansamos un día, y el tres nos embarcamos para la isla de Calbuco á donde llegamos á las siete de la noche después de un fuerte temporal que nos puso muy en peligro y desganados; pero esto no impidió el que inmediatamente fuéramos desde la playa á la Iglesia, donde se hallaba reunido el pueblo esperando á los misioneros para empezar la misión. El fruto de nuestros trabajos ha sido grande, á pesar de haber tenido mal tiempo el cual impedía que de las islas y capillas inmediatas vinieran las gentes siempre deseosas de escuchar al misionero.

Es muy curioso lo que hemos visto en estas islas y merece no pasarlo en silencio, pues nos da idea de la fe grande que hay en estos pueblos de Chiloe, dignos de más atención y protección del gobierno. Al mismo tiempo que se dá la misión, se celebra la novena del Arcángel San Miguel, y todas las capillas pertenecientes á la parroquia traen cada una sus respectivas imágenes, en su mayor parte buenas y hermosas. El recibimiento que hacían á las imágenes que llegaban, era de lo más original y solemne: primeramente, cuando se avistaba alguna embarcación que traía una imagen, los niños eran los primeros que bajaban á la playa, llevando una banda que constaba de un bombo fenomenal y un tambor, y así subían á la Iglesia acompañando á las imágenes en medio de un inmenso gentío que cantaba con mucha fé y gran entusiasmo, siendo acompañados en el canto con el tambor y bombo. Todo esto no dejó de impresionarnos agradablemente, al ver tanta fe y tanta piedad en estos pobres isleños.

Después de esta misión de Calbuco nos embarcamos el día trece de Mayo para la isla de Achao, y á las ocho del día siguiente llegamos al puerto de nuestro destino con mal tiempo y mala mar, viéndonos apurados para desembarcar, pues las lanchas eran juguete de las olas, haciéndolas subir y bajar de tal modo que algunas veces parecían sumergirse en las aguas. El mismo día dimos principio á la misión que fué muy concurrida y fructuosa como las anteriores, terminándola el día de Pentecostés por la noche.



El segundo día de Pascua nos embarcamos para la isla de Lemuy. El viaje á esta isla fué bueno y animado. Una mar tranquila y el cielo encapotado impedía al sol abrasarnos con sus rayos. Dos horas y media tardamos el pasar de una á otra isla y aunque hubiera sido más, no nos hubiéramos cansado, porque además de los dos botes que fueron por nosotros y en los que reinaba la más santa alegría, salieron otros dos al encuentro, y con estos empezaron unas verdaderas regatas en los grandes canales de Chiloe. Cuando vieron que entrábamos en el puerto, vestidos de la capa blanca, las campanas se echaron á vuelo y varias descargas de fusil anunciaban al pueblo la venida de los misioneros. Llegamos á la playa, sitio de desembarco, y allí todo el pueblo con su párroco al frente esperaba á los hijos de la V. del Carmen; desde los mismos botes saludamos al pueblo para quien los misioneros carmelitas eran desconocidos, y nos miraba lleno de asombro y de santo respeto. Formóse en seguida la procesión para ir á la Iglesia, cantando el «Oh María, Madre mía» y la «Salve popular»; y una vez llegados se entonó el cántico «Ven á nuestras almas» subiendo al púlpito el que suscribe para dar las gracias por el cordial y entusiasta recibimiento que nos habían hecho y dar comienzo á la santa misión.

Muy fructuosa fué la misión dada en este pueblo, y no podía menos de suceder así atendida la gran fe de estos sencillos habitantes. Las confesiones y comuniones fueron numerosísimas, y los que recibieron el santo escapulario muchos más. Aquí adoran al misionero, besan la capa blanca y se postran ante él como si fuese una deidad. Más de una vez nos saltaban las lágrimas á los ojos al considerar su respeto y amor á dos carmelitas.

FR. LUDOVICO DE S. JOAQUÍN.

(*Concluirá.*)

CARTA DE BUENOS AIRES.—Permítame, señor Director, que trace en dos líneas las espléndidas fiestas celebradas en esta capital de Buenos Aires.

En todas las iglesias y capillas de esta gran población, se ha celebrado la novena de Ntra. Sra. del Carmen, así que ha habido unas 40 novenas casi simultáneamente, y todas ellas muy concurridas; pero, ha superado á todas ellas en esplendor la de la iglesia del Carmelo, regentada por los RR. PP. Carmelitas Descalzos.

La iglesia estaba artísticamente adornada con gusto desconocido en esta Capital: las colgaduras de terciopelo, la profusión de luces y flores y la pintura de la bóveda hechas con generosidad por estos buenos Padres, sorprendieron agradablemente á las gentes que llenaban por completo la nave de la iglesia todos los días de la novena.

Todos los sermones, predicados por el R. P. Bonifacio, superior de los Carmelitas, fueron acogidos con entusiasmo por la muchedumbre.

Con una unción y fervor admirables, nos arrastraba irresistiblemente á los pies de su dulce Madre, poniendo ante nuestra vista los encantos de esa divina Señora y sus grandes misericordias en favor de los que visten el santo escapulario del Carmen.

La comunión general el día de la fiesta fué concurridísima, y el









**BURGOS: ESTATUA DE SAN BRUNO DE LA CARTUJA DE MIRAFLORES.**



señor Arzobispo y el P. Federico que le acompañaba en esta tarea, agotaron todas las formas de los dos copones, habiendo necesidad de consagrar otro copón para las personas que quedaban sin comulgar. Entonces comprendimos lo mucho que han trabajado estos Padres en sólo un año que llevan de la fundación.

¡Cómo han transformado este barrio antes tan indiferente!

En la misa cantada, oficiada por el Superior de los PP. Agustinos, predicó un R. P. Agustino que, con una elocuencia imposible de trasladar al papel, cantó las glorias de la Reina del Carmelo y de sus hijos que con el escapulario en la mano recorren el mundo convirtiendo innumerables almas para Dios.

Por la tarde predicó el R. P. Bonifacio para dar gracias al auditorio y pedir á la Virgen del Carmen una bendición especial para las familias que contribuyeron al esplendor de aquellas fiestas: estas familias fueron las más distinguidas de Buenos Aires. También nos anunció que al día siguiente, que era Domingo, volvería á predicar sobre *La Semana Devota del Carmen*, que deseaba instalar en la iglesia del Carmelo, para perpetuar así los frutos de esta novena; y por fin concluyó la fiesta con la bendición papal y un tierno *Adiós* á la Virgen del Carmen cantado por todo el pueblo.

Dios conserve muchos años á estos virtuosos PP. que tantas simpatías han ganado en esta capital.

Suplícole, P. Director, la inserción en su digna Revista de estas breves líneas, que son pálido reflejo de la grandiosidad de las fiestas del Carmen en la iglesia del Carmelo de la calle Charcas.

Su atento S. S.

JUAN LARRABA.

CURACIÓN OBTENIDA POR MEDIACIÓN DE LA MILAGROSA IMAGEN DEL SANTO CRISTO DE BURGOS.—«Hallándose gravemente enferma la señorita Catalina Granje y Paris, natural de Badalona, de edad de 14 años, sin esperanza de vida en lo humano por haber fracasado todos los remedios prescritos por acreditados facultativos de Barcelona, llegó á casa de la familia el número 91 de la importante Revista Religiosa EL MONTE CARMELO, correspondiente al 1.º de Abril de este año, con un hermoso grabado del Santo Cristo de Burgos y un artículo sobre los grandes prodigios que Dios obraba por medio de esta Santa Imagen. Al leer este artículo, un rayo de esperanza reanimó á la enferma y una inspiración celestial la movió á encomendarse al Santo Cristo de Burgos pidiéndole la salud. Toda la familia acompañamos á la niña en su súplica, y prometimos que si curaba, enviaríamos un ex-voto al milagroso Santo Cristo, y publicaríamos esta gracia en la preciosa Revista de los P.P. Carmelitas. Desde aquel momento la niña, que ofrecía ya apariencias cadavéricas, empezó á mejorar, y en pocos días se restableció por completo y se puso sana y robusta cual nunca había estado. Los médicos quedaron sorprendidos de la maravilla, y han testificado que sin admitir la intervención de la mano de Dios, el caso es inexplicable.

«La familia, agradecida á este señalado favor del Santo Cristo de Burgos, tiene el honor de enviar esta sencilla relación á las columnas



de EL MONTE CARMELO, para que sirva de edificación á los fieles y de fomento de la devoción á la milagrosa Imagen, y á la vez una cinta de seda bordada en colores y oro en que se expresa el favor recibido, para que los PP. Carmelitas Descalzos se sirvan presentarla al Santísimo Cristo de Burgos como ex-voto y tributo de gratitud y recuerdo de la gracia obtenida.

«El padre de la niña:

JOSÉ GRANJE.»

*Badalona y Septiembre de 1904.*

POR INTERCESIÓN DE SANTA TERESA.—Afligida y hondamente apenada al ver á mi hija gravemente enferma, y temiendo que expirara de un momento á otro corriendo la triste suerte de otros cuatro hijos que hasta ahora llevo perdidos, acudí á la intercesión de Santa Teresa solicitando por su mediación la salud de mi hija y prometiendo publicar el favor si sanaba. A este objeto apliqué á la enfermita unos corazones de tela, tocados al corazón y brazo de la Santa Reformadora del Carmen que me dió la comunidad de Madres Carmelitas de esta ciudad de Burgos, pidiendo á la vez con fe y confianza atendiera á mi ruego. A los pocos días mi hija sanaba y ha recobrado sus perdidas fuerzas. Agradecida al favor de Santa Teresa de Jesús, publico el hecho para excitar la devoción de los fieles hacia una Santa tan ilustre.

UNA MADRE CRISTIANA.

EN HONOR DE LA INMACULADA.—Los Terciarios Carmelitas de la católica villa de Villarreal (Valencia) están de enhorabuena. Ellos se han propuesto hacer una grandiosa manifestación de fé y entusiasmo el segundo domingo de Octubre próximo, acudiendo en peregrinación al Convento de PP. Carmelitas calzados de Onda, que lleva el título de Nuestra Señora de la Esperanza. Este pensamiento ha despertado gran entusiasmo entre los fervientes católicos de aquella villa, y el acto, á juzgar por los preparativos, resultará grandioso. Adelante por María Inmaculada.

—Con el mismo objeto nuestros Padres de Pamplona organizaron una solemne peregrinación de asociados de la Semana Devota y Terciarios del Carmen, que debía ir de Pamplona á Huarte. El acto se llevo felizmente á cabo el día 18 del mes pasado, con la asistencia de más de 3.000 personas. Al frente de la peregrinación iban seis Padres Carmelitas. Durante el trayecto (tres kilómetros) iban los peregrinos rezando el Santo Rosario y entonando cánticos piadosos. Durante la Misa solemne cantada por el R. P. Fr. Tomás, predicó el R. P. Fr. Antonino, teniendo á todos colgados de la elocuencia y fluidez de su palabra. Volvió la peregrinación al convento sin el menor incidente, y entonces tuvo lugar la solemne profesión del hermano Gabino. Todo resultó solemne, majestuoso y sublime.

PROCESO DE BEATIFICACIÓN.—La Sagrada Congregación de Ritos ha celebrado la segunda sesión preparatoria para examinar y discutir el heroísmo en la virtud de la Venerable Sierva de Dios Sor Margarita del Santísimo Sacramento, monja profesada del Convento de Carmelitas Descalzas de Milán. Figuran en este proceso varios milagros obrados



por intercesión de aquella ejemplar religiosa, y los abogados, consultores-teólogos y Prelados emitieron su parecer sobre diversos puntos de las pruebas sometidas á su examen.

ORDENES SAGRADAS.—El Excelentísimo é Ilustrísimo Sr. Obispo de Pamplona ha conferido las sagradas órdenes á veintiocho jóvenes carmelitas del colegio de Begoña. Entre estos, los diáconos Pío de la Inmaculada Concepción y Evaristo del Niño Jesús, se han ordenado de Presbíteros, cantando solemnemente la Misa con gran concurrencia de fieles.

Por la tarde del día 18, la función mensual del Santo Escapulario resultó brillantísima. Gran número de fieles subió al Carmelo, ávidos de escuchar la elocuente palabra del Sr. Obispo de Pamplona; fué un sermón notable por su tema y desarrollo. En él cantó las glorias de María y terminó con una plegaria que conmovió al auditorio. La procesión del Santo Escapulario, presidida por su Ilustrísima, resultó grandiosa por su admirable conjunto: y se dió feliz remate con la Salve popular cantada y la Bendición del Santísimo Sacramento. Reciban todos los ordenados, y en especial nuestros compañeros los dos nuevos Presbíteros, nuestra más sincera enhorabuena.

NUEVA ASOCIACIÓN.—Bajo la dirección del R. P. Fernando, Vicario de Valladolid, se ha organizado en el grandioso templo de San Benito una nueva cofradía de señoras viudas, consagrada á honrar al gran profeta de Dios Elías, á quien representa la Historia sagrada como el protector de la viuda de Sarepta. El acto revistió gran solemnidad. Durante la Misa mayor, cantada por el R. P. Fernando, predicó un elocuente y hermoso discurso el P. Fr. Estanislao de la Virgen del Carmen, enalteciendo en él las singulares prerrogativas del gran profeta de Dios, Elías. Terminada la misa el celebrante dió la Bendición Papal á los Hermanos de la V. O. T. del Carmen, y acto continuo gran número de señoras se presentaron á inscribir su nombre en la nueva asociación que en breve quedará organizada por completo.

NUEVO PROFESO.—En el Convento de Carmelitas Descalzos de Valencia ha hecho su profesión solemne el hermano Alfonso María de la Soledad. Predicó en tan solemne acto el R. P. Fr. Cirilo de la Virgen María, entusiasmado al inmenso auditorio que le escuchaba con la elocuencia de su palabra. Reciba el nuevo profeso nuestra enhorabuena.

NECROLOGÍA.—Ha expirado dulcemente en el Señor en el Carmelo de Begoña el joven y virtuoso P. Ladislao de la Virgen del Carmen. Breve y corto ha sido el plazo de su vida, aunque muy rico por las santas obras que ha practicado: ha sido el varón prudente de la Santa Escritura que en pocos años de existencia, llegó á completar el tiempo de los ancianos. Religioso de grandes virtudes y altos vuelos de espíritu, él deja en pós de sí grandes ejemplos que imitar. Los que le tratamos de cerca en la vida de colegial tuvimos ocasión de admirarle; él se sintió con fuerzas suficientes para resucitar en sí las penitencias de nuestros antepasados, y él llevaba una vida de privaciones tal vez muy censurable, sino se hubiera visto la grande aspiración de su alma en imitar á nuestro glorioso Padre San Juan de la Cruz. Era también muy devoto

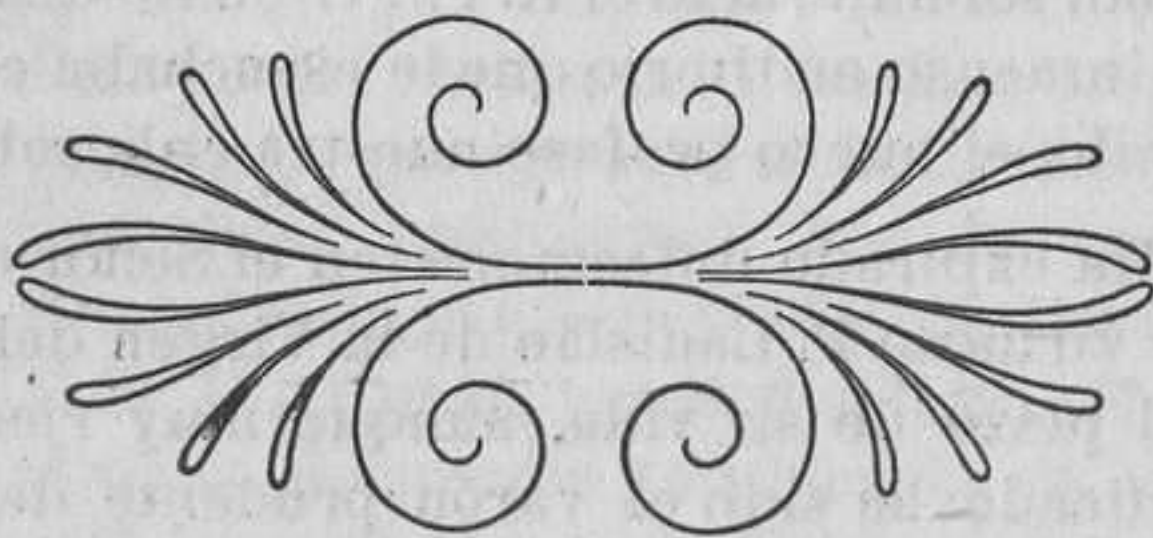


del Smo. Sacramento: conocidos son de todos los rigores del invierno en Burgos, y con todo era muy frecuente encontrarle á muy altas horas de la noche velando y orando ante S. D. M.

El P. Ladislao ingresó en nuestra Orden á los 21 años de edad. Hecha la profesión simple en Larrea, como estaba muy adelantado en la carrera eclesiástica, vino al Colegio de Burgos al empezar el segundo año de teología. Al trasladarse el colegio á Pamplona, marchó en la primera tanda para hacer la profesión solemne en el pueblo que le vió nacer. En el mismo año de 1903 recibió en las témporas de Navidad el orden del Presbiterado, de modo que llevaba de sacerdote el tiempo transcurrido desde esta fecha hasta el 17 de Septiembre, día de su dichosa muerte á la edad de 26 años. Esta ocurrió en Sábado mientras la Comunidad cantaba la salve. De creer es que la Virgen le llevó al cielo, aunque esta confianza no excluye el que le encomendemos á Dios.

—Ha fallecido en Burgos nuestro querido amigo y suscriptor don Satorio Azcona. Su muerte ha sido muy sentida en esta ciudad donde tantas simpatías se había granjeado con sus bellas cualidades. De creencias íntegra y netamente católicas, su nombre sonaba siempre que se trataba de trabajar por la causa de la religión. Descanse en paz y reciba su cristiana familia nuestro más sincero pésame.

—El 19 del pasado mes murió en el Sardinero (Santander) doña Rafaela de Urquijo Careaga, esposa de don Miguel Careaga y hermana de los diputados á Cortes don José María y don Julio Urquijo. Modelo de madres y esposas, solícita en socorrer la desgracia, tan devota como caritativa, consagró doña María Urquijo su existencia á la práctica del bien, á consolar con sus limosnas al pobre y desvalido y á trabajar por el triunfo de la fe católica. Reciba su distinguida familia nuestro pésame y encomiéndenla á Dios nuestros lectores.—R. I. P.





# CRÓNICA GENERAL



ROMA.—PÍO X Y LA MÚSICA RELIGIOSA.—No habiéndose sujetado á las disposiciones contenidas en el *Motu proprio* de Su Santidad referente á la música religiosa, ha sido disuelta, de orden superior, por el Cabildo de la Archibasílica liberiana de Santa María la Mayor, de Roma, la capilla de

música de la misma basílica.

Se organizará nueva capilla con otro Maestro y otros cantores, que no serán admitidos sino después de un examen especial.

FRANCIA.—LOS CATÓLICOS FRANCESES.—El movimiento iniciado por algunos católicos franceses en honor del Papa y como protesta de la actitud del Gobierno de Combes, está dando excelente resultado.

Las hojas en que se ha impuesto la protesta que se ha de dirigir á Su Santidad se llenan de firmas.

Sólo en la Redacción de *La Croix* se han recibido hojas cuya suma total de firmas asciende á 400.000.

Para que la manifestación resulte realmente grandiosa se ha enviado una circular á todas las parroquias, Centros, Asociaciones, etc., rogándoles que no firmen colectivamente, sino cada uno con su nombre y apellido.

Ante lo asombroso del número de firmas, no serán publicadas las listas, como se pensó en un principio.

Todas las hojas se agrupan en volúmenes, de los que cada uno contiene 10.000.

El primer volumen contendrá el retrato del Santo Padre.

El último una estadística, tan exacta como sea posible, de los lugares de origen de las hojas de protesta.

M. Thellier de Paucheville, que ha salido para Roma, presentará á su Santidad los primeros volúmenes de protestas, ya confeccionados.

Todas las Comisiones de los pueblos, con los sacerdotes á la cabeza, trabajan sin descanso en esta obra grandiosa.

LA GRAN PEREGRINACIÓN FRANCESA Á LOURDES.—Ha terminado, en medio de un entusiasmo delirante, la inmensa peregrinación nacional al venerado Santuario de Lourdes.

Han tomado parte en dicha peregrinación cerca de 90.000 peregrinos de todas las provincias de Francia.

Durante esta peregrinación se han efectuado 20 curaciones milagrosas, que han sido luego atestiguadas por gran número de eminencias médicas.



Continúan llegando á Lourdes peregrinaciones parciales de las distintas regiones francesas.

PEREGRINACIÓN Á BEGOÑA.—Se van ultimando ya los preparativos para la peregrinación á Begoña, que va á ser tal, Dios mediante, que eclipsará á todas las anteriores.

Los elementos perturbadores de Bilbao estuvieron hasta el mismo día de la Natividad de Nuestra Señora, persuadidos de que la peregrinación sería en ese día.

En esa creencia preparáronse, según se dice de público, para hacer un zafarrancho en los peregrinos; se citaron los bravucones, celebraron mitins, compraron armas, y para colgar á los católicos el *sambenito* y hacerlos aparecer en público como causantes del desorden premeditado, furtivamente pegaron por las esquinas una proclama, en que se excitaba á los católicos al combate, terminando el cartel con vivas á Carlos VII.

No han conseguido, con todo ello, otra cosa que ponerse en evidencia.

Los católicos celebrarán su peregrinación á Begoña, á pesar de todas las habilidades sectarias.

PEREGRINACIÓN AL PILAR.—Va tomando gracias á Dios, favorable incremento el proyecto de la peregrinación nacional y solemne coronación de la Virgen del Pilar, del cual aun no hemos dado cuenta á nuestros lectores. Muchos Sres. Obispos han nombrado ya las Juntas diocesanas encargadas de dar calor á esta idea en las respectivas diócesis, y los *Boletines Eclesiásticos* son testimonio del entusiasmo grande que se ha despertado en toda España para que resulte efectivamente grandiosa la peregrinación nacional que se proyecta, y para que la obra de la solemne coronación de la Virgen española por antonomasia sea una manifestación de fe, de esplendidez y de amor, digna de la piedad de los españoles.

NOTA POLÍTICA.—Ha terminado el veraneo de la familia real en San Sebastián. Aquella ha salido para la granja, y Su Majestad el Rey, después de estar en dicho punto unos días, ha visitado Zamora y Salamanca donde ha presidido la inauguración del curso.

Los jefes de partidos políticos continúan haciendo declaraciones, conviniendo todos en que se opondrán enérgicamente al Convenio con el Vaticano. Pero las gentes no creen en la verdad de estas amenazas, y más bien será una amenaza de oposición verdadera.

La ley del Descanso Dominical ha nacido muerta para muchas industrias, sobre todo para la periodística que, con el portillo que se la ha abierto, burlará impunemente la ley.





The header features a decorative border with floral and scrollwork motifs. The text '¿PARA QUÉ SIRVE UN ROSARIO?' is written in a stylized, outlined font, and 'ENTRETENIMIENTOS.' is in a bold, blocky font below it.

# ¿PARA QUÉ SIRVE UN ROSARIO?

## ENTRETENIMIENTOS.

### ¿Para qué sirve un Rosario?



El siguiente caso sucedió al terminar el sitio de París por los prusianos.

Las Hermanitas de los Pobres de la calle de *Notre Dame de Champs* habían visto caer rotos todos los cristales de la casa durante el bombardeo. Cuando concluyó, hubieron, naturalmente, de llamar á un vidriero.

Mientras éste colocaba los cristales de una de las habitaciones destinadas á los enfermos, una de las Hermanitas que estaba ocupada en ella, trató de evangelizarlo; pero sus palabras hacían en el espíritu del obrero una huella mucho menos profunda que las que marcaba su diamante sobre el cristal.

Escuchaba, eso sí, con gran atención, al parecer, las dulces exhortaciones de la buena religiosa; pero por pura cortesía, y sin hacer caso alguno de ellas. La Hermanita, viendo al fin su indiferencia, le dió un rosario, explicándole la manera de servirse de él. Y como el vidriero no manifestara muchos deseos de enterarse de su manejo, le dijo:

—Acéptalo sin embargo, amigo mío; llevadlo siempre en el bolsillo, él os hará dichoso; y cuando

os encontréis en algún peligro, rezadlo como os he dicho, y estad seguro de que la Santa Virgen os atenderá en vuestras aflicciones.

Por pura política, como había oído sin replicar los consejos de la Hermanita, dejó deslizarse suavemente el rosario que ésta le daba, en su bolsillo, pensando que en él debía permanecer mucho tiempo, pues había prometido guardarlo, pero que estaba destinado á gastarse, más por el roce de la tela que por el de sus manos.

Pocos días después se había firmado el armisticio. Comenzaba á permitirse á algunos la salida de París. Nuestro buen vidriero se procuró como pudo un pase; y vedle ya corriendo en busca de algunas provisiones para llevar á su familia y á sus amigos.

Como los alrededores estaban completamente desprovistos, llegóse hasta Villeneuve Saint-Georges. Una vez en el pueblo comenzó por entrar en la primera cantina que encontró á su paso, para beber un trago. Pero el vino era tan de su gusto, y la abstinencia había sido tan larga, que pasó de los límites que se había fijado primeramente, poniéndose mucho más alegre de lo que convenía á



la circunstancias del momento.

Una vez en el uso de la palabra, el furor de la elocuencia se apodera de él y dirige, unos tras otros, terribles apóstrofes contra los prusianos, contra Napoleón, contra Bismark, y aun contra el mismo emperador Guillermo: «opresores de los pueblos que debieran estar todos colgados de una misma horca, etc. etc.»

Los soldados prusianos, que lo escuchaban tranquilos en un principio, acaban, como es natural, por impacientarse; y como el buen vidriero no se da á razón fácilmente, lo detienen y lo llevan á la cárcel.

Su exaltación fue calmándose en ella, poco á poco, á medida que se disipaban los vapores que lo perturbaran, y pronto pudo nuestro hombre darse cuenta exacta de la situación en que se había colocado, y que, en verdad, no le pareció nada halagüeña.

¿Qué le harán? ¿Cuánto tiempo va á permanecer en aquella prisión? ¿Se lo llevarán á Alemania? ¿Cual será entonces la suerte de su mujer y de sus hijos?...

¡En buena me he metido! se dice apesadumbrado. Si por fin hubiera comido algo! Tengo un hambre espantosa!... Como no he hecho más que refrescar...

De pronto se acuerda de que en uno de sus bolsillos ha guardado un pedazo de pan. Buscándolo encuentra en él un objeto pequeño, que saca por curiosidad: es su rosario!

—¡Ah! exclama; sí, me acuerdo, es el rosario de la hermanita... Pobre hermana; cómo perdió el tiempo con sus sermones!... Ella me dijo que lo guardase, que me daría buena suerte y que lo rezara

cuando me viese en un apuro. A fe mía que este es el caso; porque mi situación no tiene nada de agradable. Pero ¿cómo se reza el rosario?... Esta es la dificultad. Bien me lo explicó, lo recuerdo, mas lo peor es que yo no hice caso de lo que decía...

Entre tanto, mientras el pobre prisionero trata en vano de recordar las instrucciones de la buena hermanita, y cuando comienza su primera *Ave María*, que de mucho tiempo atrás no había salido de sus labios, oye dar vuelta á la llave de su prisión.

La puerta se abre, y un oficial bávaro entra. Al ver al prisionero sentado sobre la paja, con el rosario en la mano, se detiene sorprendido...

—Pero... ¿cómo? dice el bávaro, ¿no sois, pues, incrédulo?

—No, contesta el prisionero maquinalmente.

—Y sois católico?

—En efecto, y como véis, rezo mi rosario

—Entonces salid; y sed en adelante algo más comedido con nosotros, que somos también católicos, y rezamos como vos el rosario.

No hubo necesidad de que el oficial repitiese la orden, como podéis figuraros, para que nuestro vidriero tomara la puerta: modestamente y sin ruido por supuesto.

Y á la mañana siguiente se apresuró á ir á dar las gracias á la buena hermanita que le había regalado el rosario, y le prometió guardarlo toda su vida, é invocar en los momentos difíciles á Aquella que había acudido en su auxilio de una manera tan oportuna y tan manifiesta.



# Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

---

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**

DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12, Y 14

**V A L E N C I A , ( E s p a ñ a )**

---

**LA MARGARITA EN LOECHES**

Antiblosa, antherpética, antescrofulosa, antiparasitaria

**Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE**

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUETA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

**GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS**

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.



# BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental. . . . .	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar. . . . .	1,75
Floreillas del Carmelo, por id. . . . .	1
La Hija de Santa Teresa, por id. . . . .	2,50
Catecismo del Escapulario, por id. . . . .	0,15
Ritual Carmelitano, en música. . . . .	4'50
España Teresiana . . . . .	15



EL ARTE RELIGIOSO  
 GRAN TALLER DE ESCULTURA  
 de  
**VENANCIO MARCO**

Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

**Precios módicos**



**Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.<sup>a</sup>**

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFIA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

» de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original,

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.